

VALENTINA COSTAL

Universidad Francisco de Vitoria

España- segundo semestre de 2016



¿Por qué elegiste tu país de destino/universidad?

Elegí Madrid porque mi hermana hizo un intercambio allí, y, cuando volvió, me recomendó ir a esa ciudad, ya que le gustó mucho la gente, el ambiente y la experiencia, ante todo. Creo que también la elegí, en parte, por el idioma y la cultura, ya que creía que era una buena forma de aprender cosas compartiendo el idioma. Por último, mi elección terminó siendo esa

porque tengo un primo con el cual mantengo una relación muy estrecha y resultaba buena la idea de tener algún familiar cerca con quien poder contar.

¿Cómo resultó tu experiencia, tanto a nivel académico como personal?

Creo que este intercambio no solo me hizo crecer a nivel académico, sino que también me hizo crecer personalmente. Al principio, fue difícil llegar a una universidad totalmente distinta, en la que no conocía a nadie. Las tres primeras semanas de adaptación fueron muy duras, teníamos que lidiar con la organización de nuestros horarios y materias. Conocer el reglamento de la academia y, sobre todo, tratar de adecuarnos al ambiente. Pero al pasar las semanas, y de a poco ir conociendo a los profesores y a nuestros compañeros, me fui dando cuenta de que no era tan duro después de todo, sino que era cuestión de tiempo. En mi caso, creo que fue distinto a lo de los demás, ya que tuve que escoger materias de otra carrera por que en esa universidad no estaba Recursos Humanos.

En sintonía, este desafío me hizo crecer mucho y confiar más en mí. Gracias al esfuerzo, pude abrirme mucho a mis profesores, con quienes logré tener una gran relación y quedar en contacto, y también con mis compañeros, quienes siempre estuvieron dándome una mano para no abandonar las materias.

Asimismo, considero este tipo de viaje te da muchas herramientas, que uno nunca se hubiese imaginado. Seis meses pasan muy rápido, más de lo que uno se imagina. Lo que aprendí de este viaje es que hay que aprovechar cada oportunidad que se nos presente, por que aunque tengamos miles de ellas, jamás son las mismas. Y, lo más importante, es que un viaje hay que

hacerlo de manera predispuesta a todo y teniendo en cuenta que va a haber cosas que nos gustan y otras que no.

¿Qué le recomendarías a un alumno USAL que quisiera ir a tu universidad anfitriona?

Le diría que cuando arranque el ingreso no se vuelva loco con los horarios y las materias, por que a fin de cuentas, todo se acomoda y no vale la pena estresarse. Además, que trate de abrirse con la gente desde el primer día, porque cuanto más tarde lo haga, menos tiempo tendrá para conocerla. Y, también, que se interese por las materias y la forma en que la dictan aunque sean diferentes, por que al fin y al cabo uno termina aprendiendo mucho.